

## *Relevamiento rápido de información socioeconómica como herramienta válida para la planificación participativa*

Lidia Lugano y Marcelo Muñoz

En los proyectos de desarrollo rural, para disponer de información socioeconómica como insumo para la planificación, en general se recurre a encuestas convencionales mediante el uso de cuestionarios estandarizados. Esta metodología es costosa e insume mucho tiempo, además genera una infinidad de datos que raramente son utilizados ya que el análisis de tanta información es complejo y lento, por el contrario la gestión de los proyectos necesita tomar decisiones de manera inmediata y permanente. Además, la dinámica propia del territorio hace que los procesos socioeconómicos se vayan modificando, y la información disponible quede desactualizada rápidamente.

Existen otras metodologías de diagnóstico, realizadas con métodos cualitativos, no estandarizados, que además suelen incorporar el saber de la población local; son las metodologías de *diagnóstico rural rápido y/o participativo*. Son más expeditivas que las encuestas convencionales, y aunque son métodos de investigación más rápidos que los anteriores, requieren de equipos interdisciplinarios y generan básicamente información cualitativa - complementaria de los métodos convencionales - de gran utilidad, especialmente para los momentos iniciales de procesos de planificación participativa.

También existen los sondeos exploratorios rápidos que se realizan por ejemplo contratando a un experto que viene de otro lugar, para recabar información puntual. Estos métodos suelen presentar también algunos inconvenientes, por ejemplo, la época del año en que se realizan puede influir en el ánimo de los productores y por lo tanto en la información que dan; que el experto tienda a indagar entre los productores a los que se accede con mayor facilidad, o entre aquellos que se expresan mejor, e incluso la situación coyuntu-

ral del entrevistado puede “mostrar una imagen” alejada de la realidad.

Si el objetivo perseguido es contar con datos concretos, de modo sencillo, rápido y con mínimos recursos, una adecuación del sondeo exploratorio rápido puede ser una muy buena alternativa.

Las dificultades encontradas en esta metodología, en cuanto a la posible influencia en los datos del estado de ánimo del productor, o las dificultades para llegar a una muestra de productores lo más representativa posible de la realidad del sector, fueron minimizadas en el caso que se describe a continuación, a partir de la selección de un tipo muy particular de informante calificado, el tomero. En el Alto Valle del Río Negro, el sistema de riego está administrado por consorcios. Estos tienen empleados de terreno, llamados tomeros, cuya función es garantizar el funcionamiento del sistema. Manejan la apertura y cierre de las compuertas que permiten el suministro de la dotación de agua asignada y su turnado a nivel predial, son receptores de los inconvenientes habituales que van surgiendo, y acercan a las administraciones de los consorcios las inquietudes y planteos que reciben por parte de los usuarios del sistema. Dentro de sus tareas de rutina, son los encargados de visitar las chacras cada dos meses para entregar las facturas para el pago del canon de riego, tomar estados de nivel de freáticos, etc. Se comunican frecuentemente con los productores durante la temporada de riego y tienen amplio conocimiento sobre la zona que tienen asignada. El gran conocimiento empírico del territorio que poseen lo transforman en un informante calificado de gran valor para procesos de relevamiento rápido de información.

## El contexto que promueve el relevamiento rápido de información: el caso de la Agencia de Extensión Rural General Roca

La Agencia de Extensión Rural General Roca (AER) ubicada en la zona rural de J.J. Gómez, departamento de General Roca, Provincia de Río Negro, cuenta con un equipo de trabajo conformado hace poco más de dos años, y su área de abordaje incluye los ejidos municipales de General Roca, Cervantes y Mainque.

En el año 2009, el equipo de la AER elaboró una planificación estratégica y participativa, la cual es revisada y ajustada anualmente. A mediados del año 2011 identificó la necesidad de actualizar la información existente en relación a la situación socioeconómica y productiva del sector agropecuario para las instancias de replanificación.

El conocimiento sobre la situación actual integral del productor, superficie de la explotación, superficie cultivada, tipos de cultivo, estrategias productivas, modo de trabajar y de comercializar, otros ingresos o actividades extra prediales, etc., aportaría elementos para revisar las líneas de trabajo, detectar oportunidades y eventualmente definir nuevas estrategias de abordaje para lograr mayor impacto.

La metodología permitiría obtener información exploratoria y contar con los datos necesarios en corto tiempo y con bajo costo. En el ensayo trabajó un profesional ingeniero agrónomo y colaboró un técnico especializado en sistemas de información geográfica. La validación parcial de los datos fue realizada por los extensionistas que trabajan en el área estudiada.

El trabajo se desarrolló sobre el área rural bajo riego de la localidad de Cervantes y consistió en el relevamiento de datos sobre la situación socio productiva de los productores agropecuarios mediante la realización de entrevistas semi-estructuradas a los tomeros y otros informantes calificados del área. El procesamiento, visualización y análisis de la información obtenida se realizó mediante el uso de un software y la validación del resultado mediante la comparación de tendencias con datos oficiales del área (Censo de agricultura bajo riego año 2005) y la comparación de datos parciales con información existente producto del trabajo del equipo de la Agencia de Extensión.

A partir del resultado del ensayo se obtuvieron tres productos:

1. Una base de datos con información individual (localización, superficie, cultivo, situación y estrategias productivas, datos sociales) sobre 240 chacras, para uso del equipo de la AER.
2. Una metodología rápida para el relevamiento de información exploratoria validada.
3. Información actualizada como insumo de los ámbitos de planificación participativa de la Agencia de Extensión y de la Estación Experimental.

Cervantes es una localidad ubicada en el departamento de General Roca del Alto Valle de Río Negro. Sus coordenadas GPS son 39,05212 y 67,38983 grados de latitud y longitud respectivamente y su altitud 225 msnm.

Según DECRETO 7.378/46, el ejido municipal de Cervantes cuenta con una superficie total de 7.256 ha y 97 ca (72,56 km<sup>2</sup>).

Según el CAR 2005, la superficie cultivada es de 3.071,01 ha. El total de productores es de 301, de los cuales el 39,87% se encuentra en el rango de 0-10 ha brutas y el 38,87% en el rango de 10-25 ha brutas. Estos productores ocupan el 11,10% y el 27,33% de la superficie bruta de la localidad respectivamente. Los cultivos de mayor importancia son: manzano que ocupa el 35,02% de la superficie, perales el 31,14%, forrajeras el 14,45%, carozo con el 8,16% y hortalizas con el 4,46% (CAR, 2005).

## La metodología utilizada y el valor de los tomeros

A partir de la información demandada, la metodología consistió básicamente en la selección precisa sobre el tipo de datos a relevar para generarla, la identificación de los informantes más adecuados para la obtención de los datos, la realización de entrevistas, el análisis de la información obtenida y la observación directa del territorio para ampliar la información general.

Con relación al tipo de información a obtener se acordó en el equipo de la AER que era necesario conocer las características actuales del sector productivo agropecuario y la realidad integral del productor en las diferentes tipologías existentes, como insumo para la revisión de las líneas de trabajo y de las estrategias de abordaje.

Como informantes calificados se eligió a los tomeros. Cada tomero tiene a su cargo un área de trabajo de aproximadamente 2000 ha, con alrededor de 120 chacras. Para cubrir toda el área fue necesario entrevistar a dos tomeros. Además se realizaron entrevistas a dos productores de mucha antigüedad de la zona para cotejar datos parciales.

Desde la Agencia de Extensión se contactó al presidente del consorcio para explicarle los detalles del trabajo y solicitarle la colaboración de los tomeros.

Para las entrevistas se elaboró una grilla de preguntas con posibles respuestas, y una serie de preguntas abiertas para ampliar la información. Posteriormente se contactó a las personas seleccionadas como informantes calificados a quienes se les explicó con mucho detalle sobre el objetivo perseguido y sobre la colaboración que se les solicitaba.

Con el compromiso de colaboración de los informantes se acordó que se realizarían entrevistas de tres horas aproximadamente. La tarea de entrevistas insumió 18 horas de trabajo en total y se desarrolló en un clima ameno, de confianza y respeto, con permanente actitud de colaboración de parte de los informantes y de valoración de la información recibida por parte del entrevistador.

Se relevaron datos sobre cada chacra (caso) partiendo de su identificación en plano cuadrícula de 100 ha y mapa catastral. Se llamó Caso a la/las chacra/s a cargo de un mismo productor, más la información socio productiva relacionada.

Se indagó sobre superficie total y en producción, cultivos, situación económico-productiva, residencia, edad y otros ingresos del productor, cómo vende y con quién trabaja (mano de obra).

Se volcó la información en una planilla Excel y se utilizó un software GIS (Arcgis 9.3) para la visualización y procesamiento de los datos.

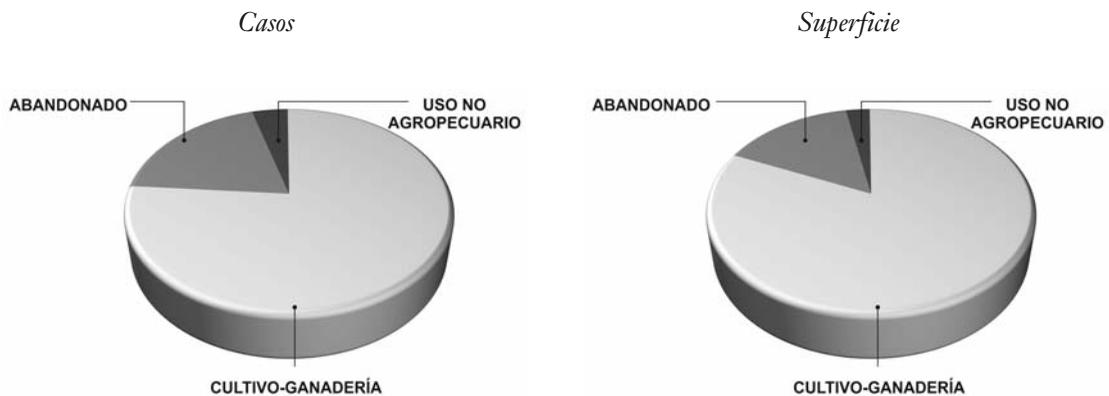
Se realizaron observaciones directas del territorio y se consultó bibliografía sobre Clases texturales y sobre aptitud de los suelos del Alto Valle para ampliar la información a analizar.

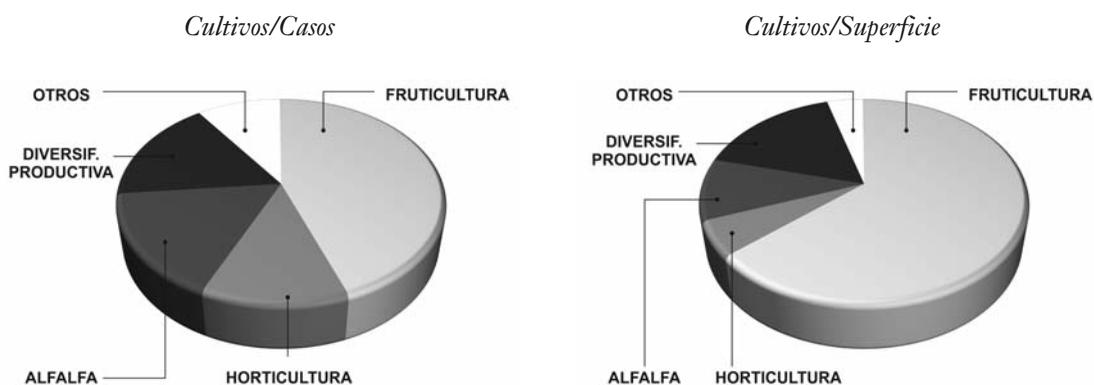
Posteriormente se compararon tendencias generales con datos del CAR 2005, y datos parciales con información existente en la AER a fin de validar los resultados.

### Los datos obtenidos

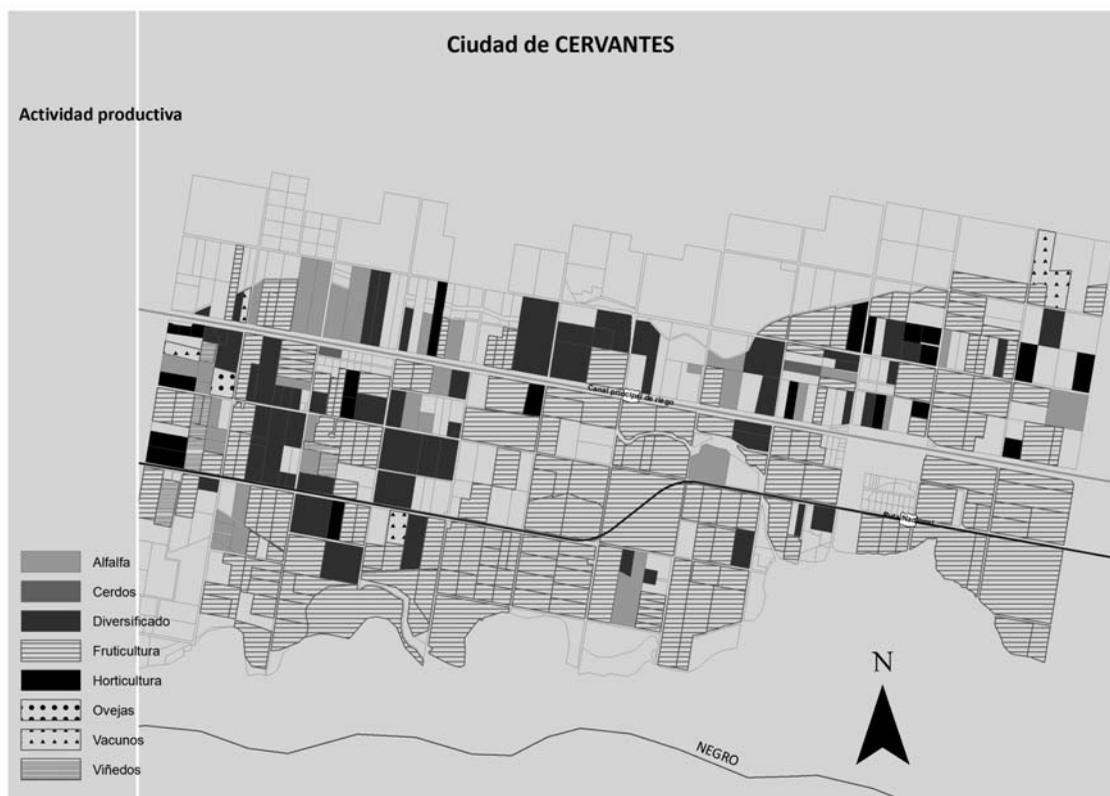
Se relevaron datos sobre 240 casos que totalizaban 4336 ha. De ese total, 183 casos (3599 ha) corresponden a chacras con cultivos y/o ganadería y/o superficie habilitada y transitoriamente sin actividad productiva (en blanco), 51 casos (682 ha) a chacras abandonadas y 6 casos (55 ha) a chacras con uso no agropecuario como por ejemplo construcción de barrios habitacionales y lagunas.

Con relación al tipo de cultivo o actividad productiva, 82 casos (2273 ha) corresponden a fruticultura (pepita, carozo y frutos secos), de los cuales el 75% tienen superficies menores a 20 ha. Luego le siguen en importancia tanto por cantidad de casos como por superficie: 31 (546 ha) con diversificación productiva, de los cuales el 41% tienen superficies mayores de 20 ha; 28 (241 ha) de producción de alfalfa; 15 casos (125 ha) con horticultura; y por último 14 casos (110 ha) corresponden a otras actividades como cerdos, vacunos, vid y ovejas. Se excluyen en este análisis los casos “Chacras abandonadas”, “Chacras con uso no agropecuario” y “superficie en blanco” (este último ítem suma aproximadamente 300 ha).

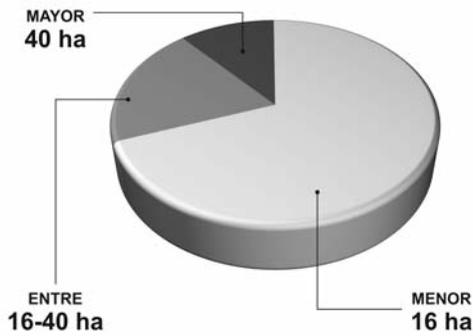




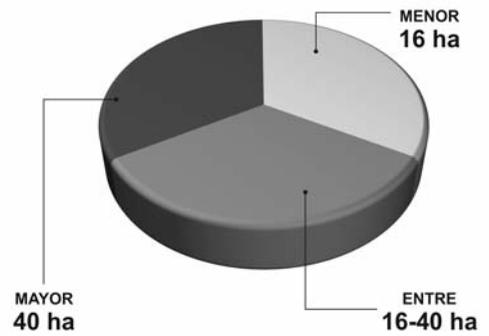
Con relación al tamaño de las explotaciones se encontraron 167 casos (70%) con superficies menores a 16 ha. Sin embargo este estrato comprende 1511 ha lo que significa el 35% de la superficie total. Con superficies de entre 16 y 40 ha se encontraron 50 casos (21%), con 1270 ha (29%); y con superficies superiores a 40 ha se encontraron 21 casos (9%), que suman 1555 ha.



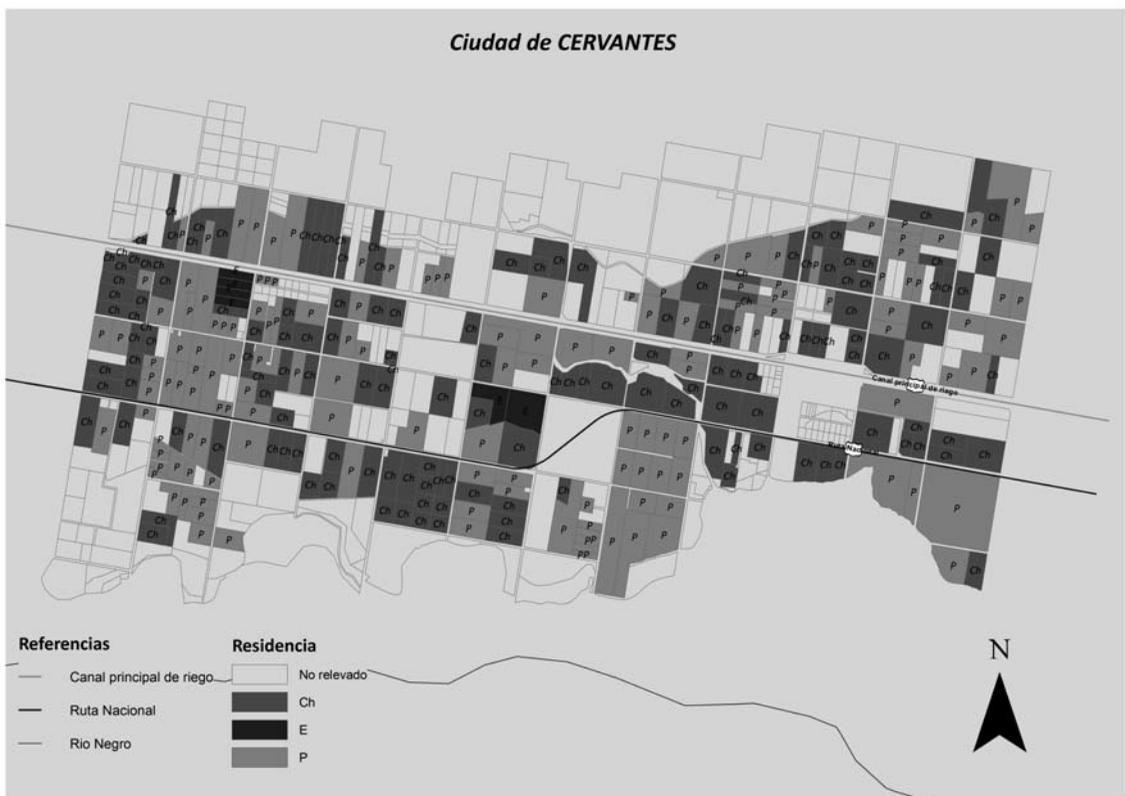
*Tamaño explotaciones/Casos*



*Tamaño explotaciones/Superficie*



Para el análisis de la información social, el criterio definido fue indagar sobre el productor que vive de la chacra, puede ser propietario, arrendatario, o tener otra forma de tenencia. Por otro lado, se definió también excluir del análisis de los datos sociales a las tipologías: Chacras abandonadas (51 casos con 682 ha), chacras con uso no agropecuario (6 casos con 55 ha) y empresas exportadoras (13 casos con 947 ha), quedando para el análisis 170 casos.



Los datos sociales relevados son los siguientes:

*Residencia*

En 93 casos, el productor reside en la chacra, y se incluyen en esta tipología a 5 casos de residentes en chacras abandonadas ya que podrían incluirse en alguna estrategia del trabajo de extensión; y en 82 casos, el productor reside en el pueblo o ciudad.

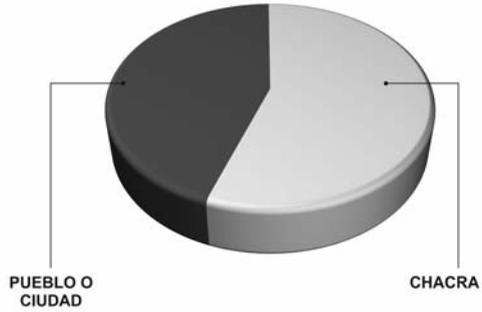
*Ingresos extra prediales*

En 100 casos el productor tiene ingresos extra prediales (jubilación, comercio, empleo), en 37 casos no tiene ingresos extra prediales y en 33 casos no sabe.

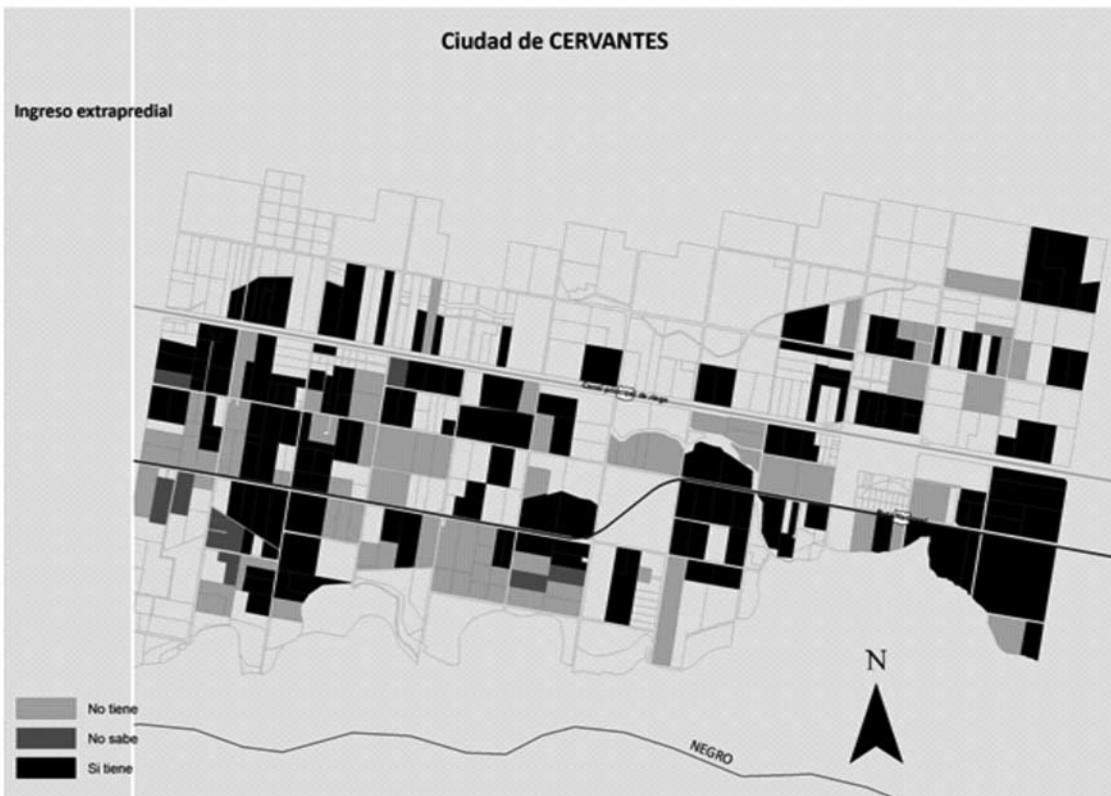
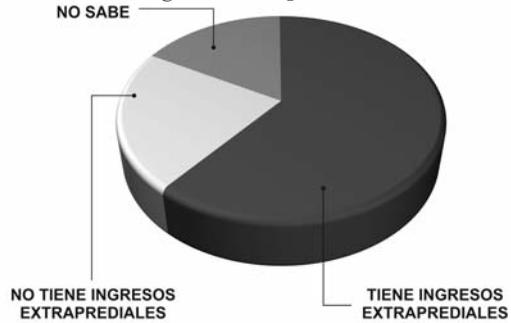
*Edad*

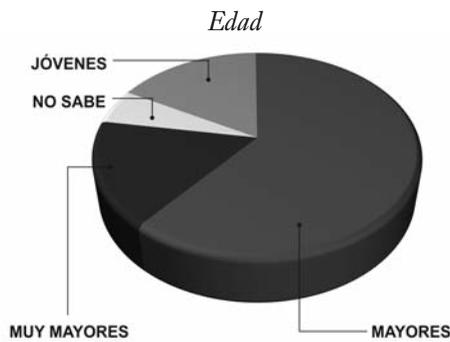
En 34 casos los productores son jóvenes (menos de 50 años), en 105 casos son mayores (entre 50 y 65 años), en 25 casos son muy mayores (más de 65 años), y en 6 casos no se pudo definir.

*Residencia del productor*



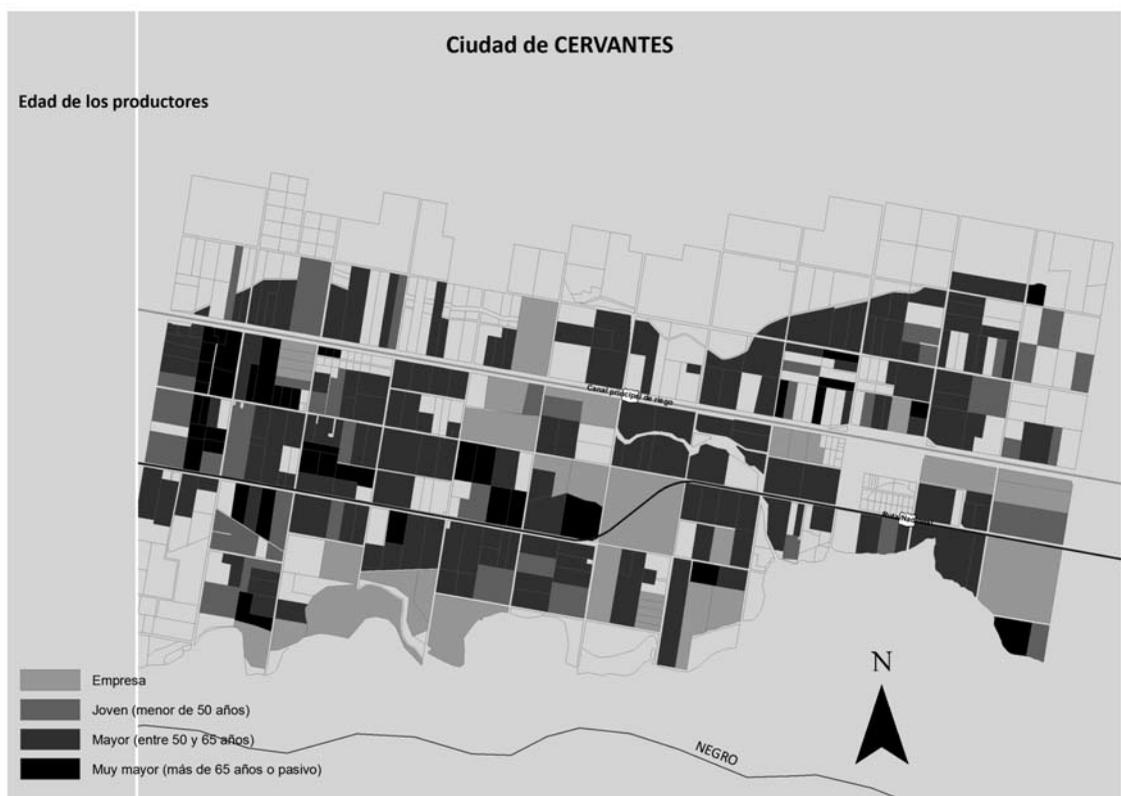
*Ingresos extra prediales*





*Mano de obra*

El objetivo perseguido al indagar sobre este dato es analizar las posibilidades de continuidad familiar de la explotación. En este sentido, en primer lugar se priorizó conocer la existencia de familiares involucrados en la producción, independientemente de que además se contrate mano de obra. Los datos relevados indican que en 31 casos hay un hijo mayor de edad involucrado en la actividad productiva de la chacra (aunque en algunos de estos casos también hay empleados), en 22 casos hay hermanos, hijos menores o esposa que colaboran, en 14 casos el productor solo dispone de empleados transitorios, en 45 casos tienen empleados permanentes (a veces es sólo un cuidador), y en 42 casos el productor trabaja solo (este dato está muy relacionado a cultivos totalmente mecanizados como la alfalfa, o a una modalidad de trabajo a porcentaje donde el productor “arrienda el cultivo de pepita” a una empresa que hace todo el trabajo y se queda con un porcentaje de la fruta).



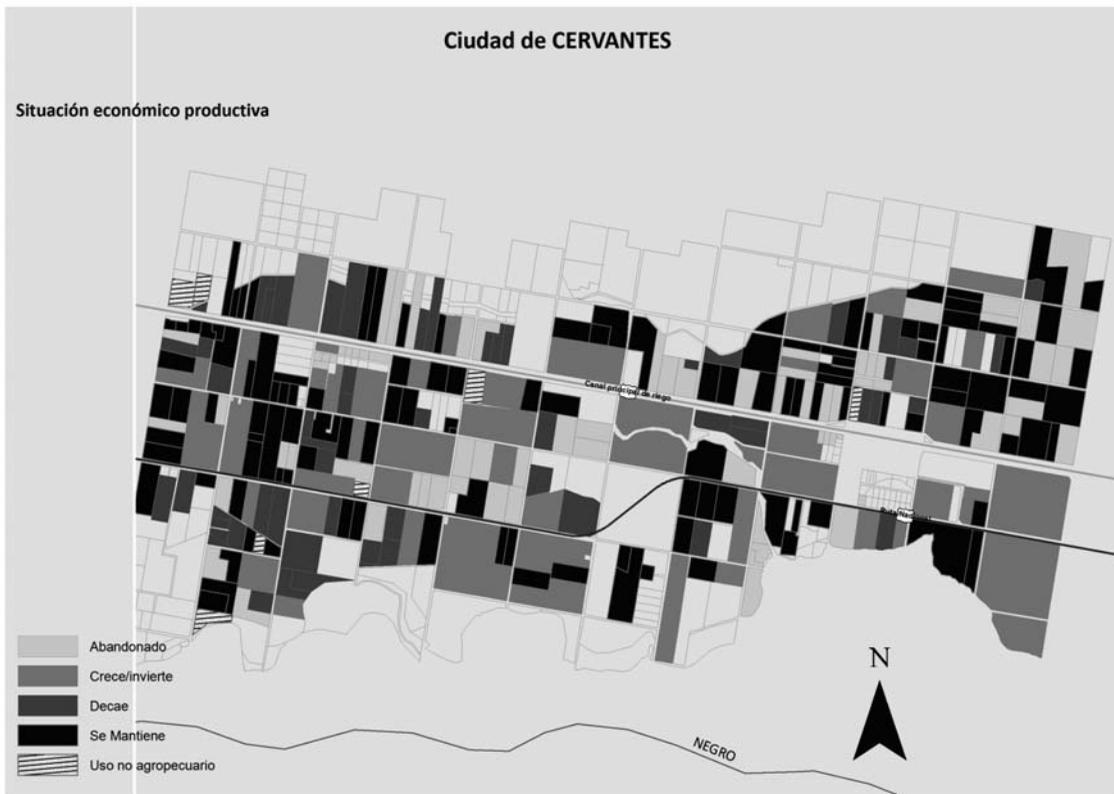
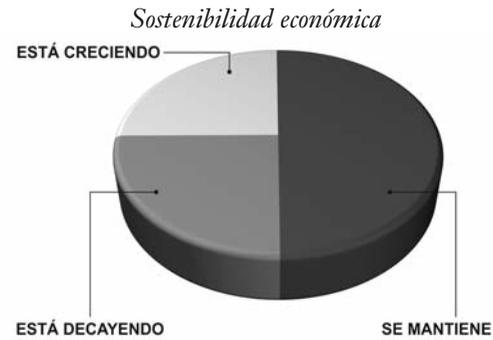
*Destino de la producción*

En relación a este ítem se obtuvieron datos de 126 casos, de los cuales 10 casos integran la producción a otra actividad propia (comercio o producción); 55 casos venden en la chacra (alfalfa) o salen a vender a negocios (horticultura); 58 casos “entregan” a empresas (fruticultura); 3 casos venden a camiones que vienen de otras regiones (fruticultura).



*Sostenibilidad económica de la explotación*

Se obtuvieron datos sobre 168 casos y el objetivo fue conocer la situación económica actual de las explotaciones, a partir del manejo y la incorporación de tecnologías. En este sentido en 85 casos la explotación se mantiene, continúa produciendo pero no invierte. En 42 casos está decayendo, produce cada vez menos, se descapitaliza, no invierte. En 41 casos está creciendo, invierte en la chacra e incorpora tecnología.



## Conclusiones

- Si bien la fruticultura como monocultivo continúa siendo la actividad más importante por la superficie que ocupa, algo más del 68% del total, involucra al 48% de los productores, el 52% restante recurre a actividades alternativas o complementarias para permanecer en el sistema.
- En relación al tamaño de las explotaciones, el 70% de los productores tienen superficies menores a 16 ha y suman el 35% de la superficie total. A este dato, coincidente con la tendencia generalizada del sector agropecuario del Alto Valle, se le suma otro importante que surge de la observación directa en terreno y del plano catastral utilizado para el trabajo: las explotaciones más pequeñas ocupan los sitios de menor calidad y con mayor necesidad de inversión para lograr rendimientos adecuados.
- Las explotaciones que se encuentran en una situación de crecimiento, se relacionan mayoritariamente con una de las siguientes variables: tamaño de la explotación e ingresos extra prediales. Se trata de superficies superiores a 40 ha o bien de financiamiento de las actividades e inversiones realizados con ingresos de actividades ajenas a la chacra. Las excepciones se señalan como casos a analizar en profundidad.
- La mayoría de las chacras abandonadas está en manos de inversores o de herederos.
- Aparece la figura de arrendamiento de parte o toda la chacra, en muchos casos lo que se arrienda es la plantación de frutales.
- El trabajo se realizó de manera discontinua durante los meses de julio y agosto de 2011, pero se registraron los tiempos netos utilizados por cada uno de los dos profesionales durante las diferentes etapas: la totalidad del estudio - acuerdos y entrevistas previas, relevamiento, carga y análisis de datos, elaboración de conclusiones- demandó 12,5 días netos de 8 horas diarias de dedicación.
- La metodología resultó adecuada para la obtención rápida de información socioeconómica del sector agropecuario de la localidad de Cervantes, Provincia de Río Negro.
- Esta información resultó de utilidad para el proceso de replanificación participativa de la AER, permitió profundizar los debates en torno a las líneas de trabajo a continuar e incluso a nuevas temáticas a abordar. Fue un complemento importante de los demás instrumentos utilizados en la planificación de la AER.

## Bibliografía

- HERRERA, N. (2005). ¿Cómo hacer un diagnóstico en las comunidades rurales?  
<http://www.monografias.com/trabajos-pdf/proyecto/> Consultado en Febrero, 2008.
- CÁRDENAS, IVIS y OTROS (2006). *El extensionista promotor del desarrollo forestal sostenible*. Dirección Forestal, MINAGRI. Buenos Aires.
- SCHÖNHUTH, MICHAEL y UWE KIEVELITZ (1994). *Diagnóstico rural rápido. Diagnóstico rural participativo. Métodos participativos de diagnóstico y planificación en la cooperación al desarrollo*. GTZ. N° 244, Eschborn.